

MARÍA INÉS MARTÍNEZ. *El Despertar de las comunidades afrocolombianas. Relatos de cinco líderes: Dorina Hernández, Libia Grueso, Carlos Rosero, Marino Córdoba, y Zulia Mena*. Houston: Editorial LACASA, 2012.

En 1991, la Asamblea Nacional Constituyente redactó y aprobó una constitución nueva y progresista que, entre otras cosas, garantizaba los derechos culturales, territoriales y políticos de los afrocolombianos. Fue un acto sin precedentes. Con la ayuda de intelectuales de izquierda y líderes de movimientos indígenas, afro-colombianos que eran organizadores de comunidades de base y figuras políticas de comunidades de todo el país trabajaron en conjunto para ampliar las definiciones de ciudadanía y abordar la situación de subordinación de los colombianos de ascendencia africana. La culminación de este cambio nacional para enfrentar la situación de subordinación de los afro-colombianos fue la Ley 70 de 1993. Esta ley, a menudo llamada la “Ley de Comunidades Negras”, reconoce y protege territorios ancestrales pertenecientes a comunidades afrocolombianas y los recursos naturales que se encuentran en estas tierras, garantiza apoyo institucional y financiero para preservar las tradiciones culturales, y promueve una etnoeducación que destaque el papel de los afrocolombianos en la nación. Este logro fue el resultado del trabajo sostenido y prolongado de individuos dedicados y comprometidos por muchos años en sus comunidades marginales, como los cinco activistas afrocolombianos que encontramos en las entrevistas del libro rico y descriptivo titulado *El Despertar de las comunidades afrocolombianas*, por María Inés Martínez.

Además de un ensayo introductorio de Ángel G. Quintero Rivera, *El Despertar* contiene cinco testimonios de afrocolombianos que son activistas de base y líderes nacionales provenientes de todo el país. Con la excepción de una narrativa *palenquera* que representa a San Basilio de Palenque y Cartagena, los demás participantes provienen de la región del Pacífico y habitan desde las zonas rurales y urbanas de Buenaventura hasta la ciudad de Quibdó. En conjunto, los testimonios reflejan la posición destacada de las mujeres activistas y le ofrecen a estudiosos y académicos la oportunidad de analizar la experiencia de género dentro del activismo de la comunidad afrocolombiana. Los debates sobre las negociaciones en torno al artículo 55 de la Ley 70 de 1991 y de 1993, así como las políticas culturales en torno a las identidades negras dominan todos los testimonios. Otros temas que se incluyen son las diferencias entre las experiencias de las zonas rurales y urbanas afrocolombianas, las consecuencias de las reformas neoliberales sobre los afrocolombianos, y el impacto de la violencia sobre comunidades negras de zonas rurales. El objetivo de Martínez es aumentar la visibilidad de las cuestiones sociales, económicas y políticas contemporáneas que enfrentan los afrocolombianos.

*El Despertar* claramente ha cumplido sus objetivos. En primer lugar, los testimonios son el puente para salvar la brecha entre la academia y el activismo. Esto se logra a través de las experiencias vividas por los cinco líderes afrocolombianos que asumieron roles

tanto de activistas como de académicos. Estos organizadores de comunidades de base han servido a sus comunidades y promueven sus objetivos como educadores, presentadores en conferencias, e incluso a través de la autoría de publicaciones académicas. Por otra parte, los testimonios tienen éxito en informar tanto a colombianos como a extranjeros de la situación histórica y actual de los afrocolombianos. En los testimonios, los activistas revelan la memoria colectiva de sus comunidades, que mantienen historias y estrategias de supervivencia que datan de la esclavitud. En su relato, Dorinda Hernández comparte sus esfuerzos por preservar el idioma y la cultura de Palenque en una comunidad enfrentada a la violencia y la migración, mientras que Libia Grueso describe cómo los negros rurales del Pacífico se organizan en *mingas*—cooperativas—en las cuales el trabajo agrícola comunal es compartido. Por último, los testimonios subrayan la agencia de los afrocolombianos quienes han tomado muchas medidas para confrontar el racismo y la desigualdad social en Colombia. En los testimonios se hallan múltiples estrategias contra la discriminación racial y la desigualdad social. Carlos Rosero y Libia Grueso, por ejemplo, revelan los beneficios psicológicos de la afirmación de una identidad política negra que asuma la dignidad y el respeto a sí mismos y a sus comunidades.

La colección de testimonios afrocolombianos por María Inés Martínez hace un excelente trabajo de mostrar la polivalencia del proceso de organización de base, ya que cada texto ofrece la trayectoria de la movilización de las comunidades negras en los ámbitos local, regional, nacional e internacional. De este modo, el lector obtiene una visión más profunda de los diversos, y a menudo dispares, intereses de las diferentes comunidades negras del Caribe y las cuencas del Pacífico. Académicos de una amplia gama de intereses hallarán en la densidad descriptiva de los testimonios un portal hacia un examen más profundo de otras preocupaciones que enfrentan las comunidades afrocolombianas, incluyendo interacciones interraciales con las comunidades indígenas, el impacto de las reformas neoliberales en las formas tradicionales de vida de las comunidades negras, el efecto de la guerra civil en los pueblos negros de las zonas rurales, y las representaciones de la cultura afrocolombiana. Una crítica leve sobre la colección es la llamativa ausencia de los raizales, el término utilizado para describir a los habitantes afrodescendientes de las islas caribeñas de San Andrés y Providencia, cuyos activistas también participaron en los debates de la Asamblea Constituyente de 1991. La historia distinta de los raizales y su aislamiento físico pueden proporcionar perspectivas alternativas y plantear preguntas adicionales con respecto a la formación de las identidades negras y los esfuerzos por construir un movimiento negro nacional. A pesar de su exclusión, *El Despertar* es una colección interesante y perspicaz, útil para una gran cantidad de estudiosos interesados en los movimientos sociales latinoamericanos, la política colombiana, la raza, y más en general, la experiencia de las comunidades afro-descendientes en América Latina.

*United States Naval Academy*

SHAKIRA CRAWFORD

